

EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Corrección: Barcelona, ptas. 1'50 al mes. Fuera, ptas. 6 trim. Extranjero ptas. 6 trim.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES
Escribblers Blancas, 8 bis, bajos.

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES
Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 630.

DIVERSIONES PARTICULARES

Tertulia Barcelonina - TEATRE PRINCIPAL. - Funció de broma per a dijous, 6, dia de Moda. - ¡A riure! 1.º Els porquers (2 actes). - 2.º Tenorio musical (1 acte, d'èxit colossal). - 3.º La torre dels sustos. - Intermedis pel quintet.

Vals d'entrada i butaca a pessetes 1'15 en la sombrerería Gili, Hospital, 16; L'Ingeni. Raurich, 6, i rellotgería Mullor, baixada de la Presó, 8.

Crónica diaria.

Se celebró anoche en el Ayuntamiento la reunión de propietarios interesados en la apertura de la calle de Tarragona entre las de Aragón y Valencia y la de San Nicolás entre las de Berga y Tarragona.

Todos los propietarios ofrecieron la cesión gratuita de los terrenos necesarios para dichas mejoras, con la sola condición de que sean urbanizados.

En virtud de este ofrecimiento en breve quedará expedito el paso por la calle de Tarragona, desde la plaza de España a los cuarteles de caballería.

En el escenario del Eden Concert le fué robado, fracturando la cerradura de un baúl, un mantón de Manila, valorado en 800 pesetas, a una de las artistas que trabajan en dicho concierto.

No marchó anoche a Madrid, como se suponía, el señor Sagnier.

Marchará hoy o mañana y regresará la semana próxima para posesionarse de la Alcaldía.

La Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes anuncia la inauguración de la Exposición de trabajos efectuados por los alumnos de la escuela durante el finido curso de 1912-1913, cuyo acto tendrá lugar mañana, a las cinco de la tarde, en la Casa Lonja.

El Ateneo Obrero Catalán de San Martín ha organizado una serie de festejos que se celebrarán del 11 al 16 del corriente inclusive y entre los cuales figuran un concierto, una función teatral y bailes de sociedad.

La Federación de oficiales pintores nos ruega la inserción de las siguientes líneas: El viernes, 51 del próximo pasado mes, la Sociedad de patronos se reunió y acordó por un fútil pretexto dejar nula la base 6.ª de las que rigen desde el día 7 de Julio del presente año.

Estas bases fueron confeccionadas por una Comisión mixta, compuesta de cinco patronos y cinco obreros. Fueron aprobadas por la patronal y firmadas particularmente por todos los patronos de Barcelona.

Pues bien; la base 6.^a dice así: Los patronos no ocuparán en sus trabajos de pintura a ningún obrero que no pertenezca a esta Federación.

Reunida la Federación el sábado último, se discutió la pretensión de los patronos y entendieron los reunidos no tolerar tal incumplimiento en las bases, y puesto que ellos nos obligaban a declarar la huelga, a ella hemos recurrido.

La huelga, por fortuna, no es general, pues hay hasta este momento un centenar de patronos que han ratificado las bases, volviendo a firmarlas nuevamente.

Se ha publicado una nota en los periódicos en la que dice que los obreros hacen coacción, la tal noticia es falsa, pues los que coaccionan son los patronos, pues sabemos positivamente que han ido a casa de algunos patronos que han firmado nuevamente las bases y no en muy buenas formas.

Para tratar del curso de la huelga, mañana celebrará un mitin, a las tres de la tarde, en la Casa del Pueblo.

VIDA REGIONAL GERONA

Dieciséis corredores han tomado parte en la carrera internacional de motocicletas celebrada en esta ciudad. Salieron vencedores los señores Gómez, Montoz y Sontoz, obteniendo los premios primero, segundo y tercero respectivamente. El señor Gómez ha empleado en recorrer los 128 kilómetros que constituyen el circuito, 2 horas, 10' y 49"; el segundo lo ha recorrido en 2 horas, 13' y 10" y el tercero en 2 horas, 27' y 22". Solo han tenido que lamentarse algunas caídas sin graves consecuencias.

Al propio tiempo que se verificaban dichas carreras se verificaba otra de cintas con premios sin importancia.

También ha tenido lugar en nuestros hermosos paseos de La Dehesa la fiesta de las Flores. Elegantes y bellísimas señoritas ofrecían flores a cambio de cantidades que en general han sido de plata. ¿Quién se negaba a aceptar una flor, dado el fin benéfico de la fiesta y ofrecida por tan simpáticas señoritas? Por uno y otro motivo se han visto concurridísimos dichos paseos.

Llama poderosamente la atención la fiesta de aviación a cargo de Tixier. La reseñaré en su oportunidad.

Con un semilleno se ha verificado en nuestro teatro otra representación. La opereta ya anunciada no ha dejado satisfecho al público a pesar de haber sido presentada con el mayor esmero.—*El corresponsal.*

Se ha aplicado el artículo 29 en la proclamación de candidatos para las elecciones de concejales en los siguientes pueblos de esta provincia: Aiguaviva, Bordils, Breda, Cornellá, Flassá, Foixá, Fontanillas, Llagostera, Amer, Fornells de la Selva, Gualtá, Hostalrich, Jafre, Lloret de Mar, Palau de Montagut, Parroquia de Besalú, Pont de Molins, Regencós, San Esteban de Bas, Sarriá, Tossa, Ullá, Viladrau y Vilamacolum.

LLORET DE MAR.—En la designación de candidatos quedaron proclamados concejales electos por el artículo 29 de la ley electoral, los señores siguientes: José Bisloch Reig y José Duzall Trayner (conservadores); José Botet Coll y Román Ribas Aldrich (independientes); Juan Marles Vilarrodona y Gregorio Coll Zaragoza (regionalistas); Juan Ros Gros y Juan Moner Juanals (republicanos). El futuro Ayuntamiento quedará constituido por tres conservadores, dos liberales, dos independientes, dos regionalistas y dos republicanos.—*El corresponsal.*

TARRAGONA

En buen número de pueblos vecinos han comenzado a funcionar los molinos aceiteros; aprovechando las aceitunas desprendidas de los olivos a causa de los últimos temporales.

La fuerza franca del primer batallón de Luchana ha efectuado ejercicios de combate en el kilómetro 87 de la carretera de Lérida. Las dos compañías del segundo batallón se unieron al resto de la fuerza en el camino del Angel.

Los vecinos de una casa de la calle de Rebolledo encontraron muerto al joven de 17 años, Rafael Escala, dependiente del corredor de comercio don Francisco Cantí. Según de público se decía, el joven citado salió del teatro a la una de la noche, subiendo la escalera sin luz, y perdido el equilibrio, cayó desde lo alto y se infirió lesiones que le ocasionaron la muerte.

REUS.—La Manufacturera de Algodón abrió sus puertas, llamando con su sirena al trabajo a las huelguistas. De las 500 obreras acudieron unas 90, registrándose pequeños incidentes, no obstante la intervención de la guardia civil y numerosos agentes de policía y guardias municipales. El local del Arte Fabril y las inmediaciones de la mencionada fábrica están ocupadas por agentes de la autoridad.

Prósigue la paralización en el negocio de vinos y de un modo especial en las clases negras y rosadas, cuyos precios son de 6'75 reales grado. En clases blancas se han realizado algunas operaciones a 7'25.

VENDRELL.—Una vecina llamada María Foguet, habitante en la calle de Bestiar, en un raptó de locura se arrojó por la ventana del segundo piso en que habita, habiendo caído al balcón del primero y causándose la fractura de un pie. Ha ingresado en el hospital.

ROQUETAS.—Se ha hecho la proclamación de concejales por el artículo 29.

MANRESA.—Han paralizado sus trabajos las fábricas de hilados y tejidos que los señores Gallifa, Vila y C.^a poseen en esta ciudad y San Juan de Vilatorrada. En la última de dichas fábricas se efectúan importantes reparaciones.

El tren de pasajeros número 28 del tranvía de esta ciudad a Berga chocó en la estación río con dos vagones de transmisión de la línea del Norte. No ocurrieron desgracias personales.

El miedo a la muerte.

«No podría yo decir cuándo experimenté la primera manifestación de este miedo, de este horror, debiera decir, a la muerte, que me tiene sin vida. Tal pánico debe arrancar de los primeros años de mi niñez o nació acaso conmigo para no dejarme nunca jamás. Sólo recuerdo, sí, una de las veces en que se revolvió en mi espíritu con más fuerza. Fue con motivo del fallecimiento del cura de mi pueblo, que produjo una emoción muy dolorosa en todo el vecindario. Tendieronle en la parroquia, revestido de sus sagradas vestiduras y teniendo entre sus manos, clavijadas sobre el pecho, el cáliz donde consagró tantas veces. Mi madre nos llevó a mis hermanos y a mí a verte y aquella noche no pugué los ojos un instante. La espantosa ley que pesa con garra de plomo sobre la humanidad, la odiosa e inexorable ley de la muerte, se me revelaba produciéndome palpitaciones y sudores helados.

—¡Mamá, tengo miedo!—gritaba a cada momento, y fué en vano que mi madre velara a mi lado; entre su cariño y yo estaba el pavor, estaba el fantasma, estaba «aquello», indefinible, que ya no había de desligarse de mí...

Más tarde murió en mi casa una tía mía, después de cuarenta horas de una agonía que erizaba los cabellos. Murió de una enfermedad del corazón y fué preciso que la implacable Vieja que nos ha de llevar a todos la dominara por completo... No quería morir; se rebelaba con energías supremas contra la ley común...

—No me dejen morir—clamaba—; no quiero morir...

Y la asquerosa muerte estranguló en su garganta uno de esos gritos de protesta.

Después, cada muerto me dejó la angustia

de su partida, de tal suerte, que pudo decirse que mi alma quedó impregnada de todas las angustias de todos los muertos; que ellos, al irse, me legaban esa espantosa herencia de miedo... En el colegio, donde anualmente los padres jesuitas nos daban algunos días de ejercicios espirituales, mi pavor, durante los frecuentes sermones sobre «el fin del hombre», llegó a lo inefable de la pena. Salía yo de estas pláticas macabras—en las cuales con un no envidiable lujo de detalles se nos pintaban las escenas de la última enfermedad, del último trance, de la desintegración de nuestro cuerpo—salía yo, digo, presa del pánico y mis noches eran tormentos hasta el martirio.

Recordaba con frecuencia los conocidos versos de Santa Teresa:

«Vivo sin vivir en mí
y tan alta vida espero
que muero porque no muero.»

Y envidiaba rabiosamente a aquella mujer que amó de tal manera la muerte y la ansió de tal manera, que pasó su vida esperándola como una novia a su prometido...

Yo, en cambio, a cada paso temblaba y me estremecía (tiemblo y me estremesco) a su solo pensamiento.

Murió de ahí a poco en mis brazos un hermano mío, a los 18 años, fuerte, bello, inteligente, generoso, amado... y murió con la serenidad de una hermosa tarde de mis trópicos.

—Siempre temí la muerte—me decía—; mas ahora que se acerca ya no la temo, su proximidad misma parece que me la ha empujado... No es tan malo morir... ¡Casi diría que es bueno!

Y envidié rabiosamente también a mi hermano, que se iba así, con la frente sin som-

4
zas y la tranquila mirada puesta en el crepúsculo, que se desvanecía como él...

Mi lectura predilecta era la que referiere los últimos instantes de los hombres célebres. Leía yo y releía, analizaba y tornaba a analizar sus palabras postreras, para ver si encontraba escondido en ellas el miedo, "mi miedo", el implacable miedo que me come el alma...

—*Now I must sleep*—decía Byron, y había en estas palabras cierta noble y tranquila resignación que me placía.

—Creí que era más difícil morir...—decía el feliz y mimado Luis XV, y esta frase me llenaba de consuelo... Ese, pues, no había tenido miedo ni había sentido rebeliones...

—¡Dejar todas estas bellas cosas!...—clamaba Mazarino acariciando en su agonía con la mirada los primores de arte que llenaban su habitación, y este grito de pena no me desconcertaba, porque yo a la muerte no le he temido jamás porque me quita lo que es mío... El amor a las cosas es demasiado miserable para atormentarme.

—¡Todo lo que poseo por un momento de vida!—gemía, agonizante, Isabel de Inglaterra, y este gemido me congelaba el ánimo.

—¡Mi deseo es apresurar todo lo posible mi partida!—exclamaba Cromwell, y yo creía sorprender en esa frase la impaciencia angustiosa que se tiene de salir cuanto antes de un suplicio angustioso.

—¡Vaya una cuenta que vamos a dar a Dios de nuestro reinado!—murmuraba Felipe III de España, y estas palabras me acobardaban más de la medida.

—¡Ah! ¡Cuánto mal he hecho!—sollozaba Carlos IX de Francia recordando la Saint Barthelemy, y este sollozo me pavorizaba el corazón.

Agradábame sobremanera la desdeñosa frase del poeta Malherbe, ya saben ustedes, el autor de aquella estrofa que hizo célebre (envaneceos alguna vez legítimamente, señores cajistas) una errata de imprenta.

"Elle était née d'un monde où les plus belles [choses

Ont le pire destin,
Et, Rose, elle a veçu ce qui vivent les roses:
L'espace d'un matin..."

Al padre que le hablaba de eternidad y le encarecía que se confesara, Malherbe respondió:

—He vivido como los demás, muero como

los demás y quiero ir a donde vayan los demás...

En cambio, las palabras de Alfonso XII: "¡Qué conflicto, qué conflicto!", me aterraban hasta lo absurdo.

Y a medida que iba creciendo, este miedo a la muerte adquiría (y sigue adquiriendo) proporciones fuera de toda ponderación. Es raro, por ejemplo, que se pase una noche sin que yo me despierte, súbitamente, bañadas las sienes en sudor y atenaceado, así de pronto, por el pensamiento de mi fin, que se me clava en el alma como una puñalada invisible.

¡Yo he de morir—me digo—yo he de morir! Y experimento con una vivacidad espantosa toda la realidad que hay en estas palabras.

¡Morir! ¡Ah, Dios mío! Los animales, cuando sienten que se aproxima su término, van a tumbarse en un rincón, tranquilos y resignados, y expiran sin una queja, en una divina inconsciencia, devolviendo al gran laboratorio de la Naturaleza la misteriosa porcióncita de su alma colectiva. Las flores se pliegan silenciosas y se marchitan sin advertirlo (¡o quién sabe!) y sin angustia alguna (¡o quién sabe!). Todos los seres mueren sin pena... menos el hombre.

Ninguno de los animales sabe que ha de morir y vive cada uno su furtiva existencia en paz... Sólo el hombre va perseguido por los fantasmas de la muerte, como Orestes por su séquito de Euménides.... ¡Horror! ¡Horror!

Dos maneras sólo hay de morir: se muere o por síncope o por asfixia. Poco me espanta la primera de estas muertes... Un desmayo... y nada más; un desmayo del que ya no se vuelve; la generosa entraña cesa de latir y nos dormimos dulcemente para siempre; pero la asfixia ¡Dios mío! ¡La asfixia, que nos va sofocando sin piedad, que nos atormenta hasta el paroxismo... y unido a ella el terror de lo que viene... de lo desconocido en que vamos a caer, de ese pozo negro que abre su boca insaciable... de lo "único serio", que hay en la vida.

A más de cien médicos he preguntado:

—¿Qué se sufre al morir?

Y casi todos me han respondido:

—No; se muere dentro de una perfecta inconsciencia...

¡Ah! sí; esto es lo natural, lo bueno, lo misericordioso: la santa madre, la noble madre. Naturaleza debe envolvernos en un suave entorpecimiento; debe adormecernos en sus brazos benditos durante esa transición de la vida a la muerte. Sin duda que morimos como nacemos... en una misteriosa ignorancia... Pero ¿y si no es así?... ¿si no es así? me preguntaba yo temblando.

¡Morir!—segafa pensando (y sigo aún por mi desgracia)—. He de morir, pues, y todo seguirá lo mismo que si yo viviera. ¡Esta multitud que inunda las aceras continuará su activo y alegre tráfico bajo el mismo azul del cielo, calentada por el mismo oro tibio del sol! En los bosques los nidos seguirán piando y los amantes seguirán buscándose en las bocas la furtiva miel de la vida.

Las mismas preocupaciones atormentarán a las almas... Los mismos placeres, sin cesar renovados, deleitarán a las generaciones... La tierra continuará girando como una inmensa mariposa alrededor de la llama del sol... y yo ya no existiré, ya no veré nada, ya no sentiré nada... Me pudriré silenciosamente en un cajón de madera que se desmoronará conmigo...

Pasarán las parejas de aves sobre la tierra que me cubre, sin conmovér mis cenizas... El sol despertará germinaciones nuevas en derredor mío, sin que mis pobres huesos se calienten con su fuego bendito.

Mi memoria habrá pasado entre los hombres, mi huella se habrá perdido, mi nombre nadie habrá de pronunciarlo. El hueco que dejé estará lleno...

Y si al menos fuese así, si la muerte se redujese a un eterno e incommovible sueño...; pero las palabras de Hamlet nos torturan el pensamiento: "Morir... dormir... soñar... ¡¡soñar acaso!!!..."

No, no es posible ya padecer más; la resistencia humana tiene sus límites y la mía está agotada. Esta obsesión de la muerte, en los últimos tiempos, se ha enseñoreado de mí en modo tal, que ya no puedo hablar más que de ella, ni pensar más que en ella... Mis noches son de agonía lenta y odiosa... Mis días tristes hasta opacar mi tristeza la luz del sol... Mi tormento llega al heroísmo de los tormentos... ya no puedo con mí mal y voy a acudir al más absurdo... al más extraño... al más ilógico, pero también al más efectivo de los remedios... ¡¡Voy a matarme! Sí, a matarme; ¿concebís esto? A matarme... ¡por miedo a la muerte!..

Sobre el pecho del suicida se encontraron, a guisa de carta, las páginas que copio. Los periódicos han publicado ya parte de ellas. Yo he creído piadoso reproducirlas todas...

AMADO NERYO.

En un banquete de boda.

Los esposos Warker, de Pittsburg, acababan de llegar de la iglesia y disponíanse a presidir el banquete de boda. Uno de los invitados, queriéndoles gastar una broma que después resultó un poco pesada, les unió con tres pares de esposas aferradas en las muñecas, diciéndoles que aquello "era símbolo y augurio de una unión indisoluble..."

Las víctimas dejaron sujetarse sonriendo y la broma siguió adelante. Pero sirvióse el banquete y los invitados comenzaron a comer con excelente apetito. Se sucedían los platos tentadores, corría el vino, brotaba la satisfacción en todas las caras... y los novios atados, mirándose con cierto desengaño y

bostezando de hambre.

Varias veces suplicaron que se les diera libertad; pero sí... ¡a la otra puerta! Al fin, cuando ya algún corazón piadoso comenzaba a conmoverse, se supo que el guasón que guardaba las llaves de las esposas se había ido a dormir la mona ¡quién sabe dónde!

No hubo más remedio; la pareja, positivamente inseparable, tuvo que salir a la calle en busca de un cerrajero. Generalmente a la una de la madrugada los cerrajeros duermen o no están en su casa. Esto pasa en los Estados Unidos lo mismo que aquí. ¡Y hasta que amaneció estuvieron los "felices" esposos atados el uno al otro!

Costumbres argentinas.

El mate.

—¿Quiere usted acompañarnos a tomar mate?—me dijo la señora de la casa terminados los saludos y presentaciones de rúbrica.

Acedí gustoso, pues deseaba saborear aquella bebida cuyo exquisito gusto había oído ponderar. Me hicieron lugar entre una anciana señora y una preciosa jovencita; tomé asiento y la conversación, interrumpida momentáneamente con mi llegada, siguió su curso.

Tenía lugar la reunión en un delicioso patio de una casa de la ciudad de Paraná, antigua capital de la Confederación Argentina. Sobre nosotros los ramilletes de una tupida enredadera de heliotropo pendían y perfumaban el ambiente bochornoso de aquella tarde de verano, cálido siempre en el país de las interminables pampas.

Desde el jardín se veía hacia el Sur el caudaloso Paraná semejando una inmensa serpiente, deslizándose por entre íslitas cubiertas de verdura.

Formaba la reunión un círculo, en cuyo centro la criada de la casa preparaba en una estufa la aromática bebida, que luego servía a los convidados.

¿Sabéis, lectores, lo que es el mate?

El mate es para los habitantes de la Argentina y Paraguay su bebida nacional.

Es la preparación de una planta que después de recolectada y seca constituye una importante rama del comercio de aquellos países.

Para preparar el mate se toma una especie de guira del país, del tamaño y dureza de una cáscara de coco; se hace en uno de sus extremos una abertura circular del tamaño de una peseta, se ahueca y limpia.

Las personas acomodadas adornan estas jícaras con incrustaciones de oro y plata; algunas son verdaderas obras de arte, tanto por el valor de los metales que las adornan como por lo delicado del trabajo. Los gauchos y la clase pobre adornan sus jícaras haciendo labores con cuchillos. Esta jícara es el recipiente dentro del cual se echa la planta seca, desmenuzada y amarilla que, al recibir el agua hirviendo, forma en los bordes una espuma color de ámbar y exhala un aroma delicioso.

Para tomar la bebida se introduce en la jí-

cara una especie de cucharilla biconvex, llena de menudos agujeros que impiden llegar a la boca residuos de la planta. El mango de la cucharilla es un tubo, a manera de pipa, por donde se absorbe la bebida.

No es muy fácil empresa la preparación del mate; a veces la mayor o menor cantidad de la planta, otras el grado de calor del agua y otras causas echan a perder la aromática bebida, y, así como aquí no todas las personas saben hacer un buen café, allí no todas son buenas preparadoras de mate.

La criada me presentó la humeante jícara.

Es costumbre allí tomar todas las personas en la misma jícara y con la misma cucharilla.

Miré a mi izquierda y ví la desdentada y cavernosa boca de la anciana, sus labios temblorosos, sus quijadas que rumiaban, su nariz que avanzaba a manera de promontorio... Miré a mi derecha y ví los purpurinos labios de mi graciosa compañera; comparé, sentí una invencible repugnancia a tocar con mis labios la cucharilla que había tocado la vieja con su boca repugnante; vacilé; pero a una imperceptible seña de la señora de la casa, que comprendía mis escrúpulos, haciendo de tripas corazón, apuré poco a poco la bebida, entregué la jícara a la criada y murmuré:

—Muchas gracias.

El servicio siguió. Tomó la jovencita donde yo había tomado; la que seguía, donde tomó la joven, y así sucesivamente llegó otra vez el turno a mi antdiluviana vecina de la izquierda; cuando acabó tomó de nuevo la joven, sin darme a mí, y en las sucesivas vueltas que daba la jícara de mano en mano no probé otra vez la aromática bebida.

Por fin, se concluyó el mate; languideció la conversación y al poco tiempo quedaba solo con la dueña de la casa y al cabo de un momento me dijo:

—Parece que no le ha gustado mucho el mate.

—Sí, señora; había oído ponderarlo mucho; pero jamás creí fuese tan exquisito.

—¿Y cómo no ha tomado usted más?

—Porque no me lo dieron.

—¿Por qué dió usted las gracias?

—¡Cómo! No hice más que cumplir con un principio de buena educación

—Pues escuche y aprenda para lo sucesivo: En este país no se dan las gracias hasta que no se desea más.

Desde aquel día, en la ciudad o en el campo, en medio de una reunión o en la misera-

b/e choza del gaucho habitante de las pampas, cuando tomaba mate jamás volvió a dar las gracias mientras una gota de agua quedaba en la cafetera.

N. VIDAL PITA.

Servicio telegráfico y telefónico de nuestros corresponsales Madrid, provincias y extranjero.

No se opera.—De Ríotinto.—Dos duelos.

Madrid, 5 (1'45).

El ministro de la Gobernación ha vuelto a desmentir que el rey vaya a ser operado, pues marchase a la cacería.

Ha dicho que teniendo noticia de que había concertados dos duelos entre redactores de la Editorial y de *La Tribuna* ha ordenado se les vigiase.

Respecto a Ríotinto ha dicho que el gobernador se dirige al lugar del conflicto, estando prevenido de que se dirigen allí varios agitadores. La catástrofe según han demostrado los técnicos ha sido casual, inevitable. Se han extraído siete cadáveres.

Naufragio.

Cádiz, 5 (3'50).

Se ha recibido un telegrama dando cuenta del naufragio del vapor *Ganguin* número 10 que venía de Bilbao.

Se han perdido los tripulantes, cuarenta vagones con sesenta toneladas de material que tenía el *Ganguin* para las obras de este puerto.

EXTRANJERO.

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS.

Detalles de un choque de trenes.—Las víctimas

Melun, 5 (1'50).

Tres vagones del rápido y dos de segunda clase completamente destrozados; del correo hay siete vagones y dos furgones en los que iban 50 empleados.

Melun, 5 (3'50).

A media noche los vagones continuaban quemándose.

Han sido retirados ya 15 muertos y trasladados al hospital.

Banquete a Roosevelt.

Montevideo, 5 (2'20).

El presidente de la República ha ofrecido un banquete en honor de Roosevelt y su familia.

Asistieron los ministros, diplomáticos y altos funcionarios. Roosevelt partió a media noche en el crucero *Uruguay* para Buenos Aires.

De la catástrofe ferroviaria.

París, 5 (7'40).

Según algunos periódicos franceses, en el choque de trenes de Melun hubo cincuenta muertos, aunque créese que la cifra es exagerada. El choque de los dos trenes fué espantoso. Los primeros vagones del rápido dieron una vuelta completa sobre los otros, incendiándose y propagando el fuego a todo el convoy del tren correo. El espectáculo era horrible, pues en medio del incendio los viajeros heridos se agitaban inútilmente con desesperación aprisionados entre las maderas de los restos del tren, lanzando terribles gritos.

La culpa del choque.-Auxilios.

Melun, 5 (5'5).

La catástrofe se atribuye a la imprudencia del maquinista que mandaba el rápido procedente de Marsella a 90 kilómetros por hora y el que, a pesar de los señales que se le hacían, traspasó Melun, enlazando la vía por donde llegaba el tren correo, el que sorprendido del primer empuje sus primeros vagones fueron destrozados, haciendo explosión los depósitos de gas y el incendio se propagó seguidamente. Aunque se organizaron los socorros inmediatamente éstos fueron difíciles, pues se había destruido todas las lámparas de petróleo y otros aparatos de luz.

El ministro de Comercio llegó dos horas después. El maquinista del rápido ha resultado levemente herido en la cabeza.

A las tres de la madrugada se han retirado más cadáveres carbonizados de entre los escombros.

Más víctimas.

Melun, 5 (6'20).

Han sido retirados dos cadáveres más completamente carbonizados. A las tres de la mañana la oscuridad es completa; el desorden y la confusión inexplicables hacen difícil el salvamento de los heridos.

Una señora joven está aprisionada debajo del tender de la locomotora del rápido y no ha perdido el conocimiento y solamente grita desesperadamente que la saquen de allí. Ella misma ha dado sus nombres para la identificación; dice que es esposa de un capitán de infantería que ha muerto en el hospital.

Un cartero cuenta que el tren correo marchaba a unos 40 kilómetros por hora cuando se vieron sorprendidos por una horrible sacudida y dos explosiones simultáneas. Cree que hay más de veinte canteros muertos y gran número de heridos. Nueve de los muertos no han podido ser identificados todavía.

ULTIMOS PARTES

Un nuevo periódico.

Madrid, 5 (10 m.)

El periódico *El Liberal* anuncia que mañana por la noche, si el tiempo no lo impide y con permiso de la autoridad, se publicará el primer número del periódico titulado *El Trust*.

En este periódico, que será diario, dice que se relatará, para solaz del público, la historia pública y privada de varios señores desenmascaradores que merecen ser desenmascarados.

De Riotinto.

Huelva, 5 (10'20 mañana).

Circularon rumores de haberse alterado el orden en las minas; pero la noticia no se ha confirmado.

No obstante, se sabe que la excitación de los ánimos aumenta.

El gobernador, que se proponía ir a las minas, ha aplazado el viaje, conferenciando telefónicamente con el director de la Compañía.

Los obreros continúan recibiendo grandes donativos de todas clases que les ayudan en su crítica situación.

Hasta ahora la tranquilidad es completa.

La Unión Gremial.

Zaragoza, 5 (10'25 mañana).

Se ha constituido la Unión Gremial, integrada por once gremios mercantiles e industriales.

Tiene por principal objeto defenderse contra la carga que representan los servicios municipales.

La junta quedó autorizada para concertar el pago en condiciones que no sean tan onerosas.

Bolsin mañana.

Interior, 78'52 dinero; Nortes, 98'80 operaciones; Alicante, 94'20 operaciones; Andalucía, 67'00 operaciones.